



## **IV Encuentro de Estudiantes Latinoamericanos de ALAIME**

**Cochabamba, Bolivia, 2016**

*“La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y como la recuerda para contarla.” -Gabriel García Márquez*

El 11 de octubre de este año, fue el día en el que once de mis compañeros y yo emprendimos el viaje de la que sería una de las mejores experiencias que hemos podido tener. En la ciudad de Cochabamba, Bolivia, del 12 al 15 de octubre se llevó a cabo el cuarto encuentro de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Metodistas de Educación. En el cual, orgullosamente, fuimos la delegación que represento a México y al Sistema Educativo Madero.

Junto con estudiantes de diferentes países como Bolivia, Perú, Uruguay y Argentina y 8 escuelas, tuvimos la oportunidad de participar en actividades que nos permitieron, no solo tener buenas relaciones, sino también poder conocer la calidad y la forma de vida a nivel político, social, económico e incluso cultural de estas naciones. Dentro de estas actividades se encontraron mesas redondas y debates que sirvieron para darnos cuenta que a realmente no somos tan diferentes. Tenemos problemas semejantes hablando socialmente y las mismas inquietudes y los mismos deseos de poder ser agentes de cambio, es por eso que se realizó una resolución en equipo donde se plasmaron acciones de las que nos toca ser portadores en nuestras escuelas y países, con la meta de generar un impacto positivo.

Después de que concluyera el encuentro, tuvimos el privilegio de viajar y conocer las ciudades de Montevideo, Colonia del Sacramento y Punta del Este en Uruguay, así como Puerto Madero, los barrios de Recoleta y La Boca así como su Cementerio y el estadio del equipo, el Teatro Colón y su filarmónica, el Obelisco de noche y a Mafalda en tamaño real en Buenos Aires, Argentina. Probamos su gastronomía no picante, conocimos a la gente y su estilo de vida.

Este fue un viaje que no solo nos hizo experimentar diferentes tipos de climas o cruzar fronteras geográficas, también nos hizo cruzar fronteras personales y también experimentar la calidez de la cultura latina. Tuvimos que aprender a ser más independientes, a cuidarnos a nosotros y entre nosotros mismos. Nos apoyamos cuando necesitamos de ayuda y nos reímos juntos de igual manera. Nos

acostumbramos y adaptamos a un entorno en donde no tuvimos a nuestra familia cerca, pero nos convertimos en una.

Hubo momentos increíbles, donde hicimos amistades que espero duren toda la vida, conocimos y aprendimos, donde nos enriquecimos con conocimiento de otros lugares y conocimiento personal. De igual manera hubo momentos en los que tuvimos que mostrar madurez y compañerismo y que estoy segura nos han dejado una gran enseñanza para el futuro.

En general, puedo decir que fue una vivencia que nos ha hecho más conscientes en varios sentidos, como valorar a nuestro propio país, a nuestra familia, valorar incluso a nuestros amigos y las oportunidades que se nos presentan.

Estoy muy agradecida con mis compañeros que hicieron de este viaje una experiencia inmejorable y que atesorare toda la vida. Sus risas, su alegría me acompañaron todo ese tiempo y espero que para ellos haya sido igual. También con la escuela por ser quien nos dio las herramientas esenciales para desenvolvemos con la información y valores necesarios en el encuentro y al profesor Valerio por ser la piedra angular y nuestro principal apoyo todo el tiempo. Y con mis papás y los de mis compañeros porque principalmente sin su apoyo no hubiéramos podido llegar hasta donde llegamos.

Y a todas aquellas personas y amigos importantes que dejamos atrás, también gracias por habernos hecho sentir como en casa y por todo lo que nos enseñaron que será parte de quienes seamos de ahora en adelante.

Lorena Ruiz León  
Alumna de 5° semestre  
Instituto Mexicano Madero Zavaleta  
26 de octubre de 2016